

**Cobró más  
de un Millón  
por el Trabajo**

# El Hombre que Embalsamó a "Evita" Perón

**Convertida a  
Momia en  
40 Meses**

Por ISAAC VILLALBA

Eva Duarte de Perón murió el 26 de julio de 1952 y su cadáver, petrificado por una extraordinaria labor de embalsamamiento, quedó terminado para la posteridad la madrugada del 24 de noviembre de 1955. Tres años y cuatro meses de labor constante, centímetro por centímetro del especialista español, doctor Pedro Ara, por la que cobró cien mil dólares al general Domingo Perón.

Ara ha muerto y según su propia voluntad, ha salido a la luz lo que él vivió con el cuerpo de la rubia argentina durante 40 meses y lo que posteriormente acaeció en Madrid, el sábado 4 de septiembre de 1971, durante la ceremonia de reconocimiento de la momia preparada por él 16 años atrás. Durante el destapamiento del féretro estuvieron presentes Perón, su esposa Isabel Martínez, Antonio López Rega, hombre de confianza del general y el embalsamador.

Al morir Evita —adorada por los descamisados porteños— su cuerpo fue objeto de diversas espirales fantásticas. Unos decían que había sido quemado; otros, enterrado en secreto, y no faltaban quienes afirmaran que sus admiradores lo habían robado.

La verdad era que en un solitario lugar del segundo piso de la Unión General de Trabajadores en Buenos Aires, el doctor Ara, con su personal técnico, trabajaba en secar y endurecer el cuerpo, conservando intactas sus características.

El experto terminó su obra cuando el dueño, Perón, había caído del poder y entonces su solitario trabajo fue comprobado por investigadores del presidente Arámburu. "Comenzaron las pruebas histológicas, radiografías, análisis y, en última instancia, la certificación de que aquel cuerpo de expresión dulce y serena que conservaba absolutamente todos sus órganos y que no había sido sometido a desgarres ni incisiones, era el de María Eva Duarte de Perón. El profesor Nerio Rojas hizo un pequeño corte en la oreja derecha del cadáver para el estudio histológico. También le seccionaron parte de un dedo para comprobar las huellas digitales", explica Ara en su obra póstuma. Este había decidido, y lo cumplió, no hablar a nadie del paréntesis de su vida durante 40 meses. El libro que escribió, titulado *El Caso Eva Perón*, acaba de salir al público en España, después que su autor murió en Buenos Aires en 1973.

## EVA PERÓN EN MADRID EN 1971

Corría el mes de septiembre de 1971 cuando el doctor Pedro Ara, en su natal Madrid, recibió el día 4 un telefonema de López Rega para hacerle saber el deseo de Perón de que pasara a la finca 17 de Octubre, y se trasladó a ella. En los alrededores vio agentes policíacos en actitud de vigilancia, y dentro, en un salón, encontró al general, a su mujer Isabelita y a López Rega.

"Al fondo —del salón—, sobre una mesa veíase un viejo y ordinario féretro ya abierto que, desde luego,

en nada recordaba al fino y valioso ataúd de 1952 y 1955 y, mucho menos aún, al famoso féretro de plata de 400 kilogramos, invento de no sé quién. La tapa interna de metal y cristal, había sido desprendida. Aún a varios metros de distancia, apenas pude dudar de que su contenido fuera el que debía ser. El conjunto aparente de cabellera, cara y cuello, los pliegues de la túnica y sus manos entrecruzadas sobre el pecho me condujeron a aceptar provisionalmente que estábamos ante lo inesperado", explica el especialista al narrar su encuentro con el cadáver oculto en Italia durante todo ese tiempo.

En seguida se produjo el siguiente diálogo:

—Doctor, usted que lo hizo y que fue el último que lo vio, ¿qué opina?

—Creo que no hay duda, pero vamos a examinarlo todo.

## ENTRE LA HUMEDAD Y SUCIEDAD, DILIGENCIA DE ISABELITA

Los cuatro se colocaron junto a la momia. Los primeros intentos de exploración causaron tropiezos con astillas metálicas, restos de la tapa recién abierta. López Rega despejó el panorama con unas pinzas y quedó a la vista un impresionante espectáculo: humedad y suciedad atacaba la nariz el mismo penetrante olor del producto químico que Ara había aplicado el 27 de julio de 1952 y que otra vez usó el 24 de noviembre de 1955.

Textualmente así describe el embalsamador el siniestro ritual: "Sin el menor desorden en el peinado, la cabellera aparecía mojada y sucia. Las horquillas inoxidable, herrumbradas, se quebraban entre nuestros dedos. La esposa del general —Isabelita— comenzó a deshacer las trenzas de Eva para ventilar y secar sus cabellos y limpiarlos de humedad y tierra. Ni la túnica ni el ligero camisón habían sido movidos, pero todo estaba cubierto de grandes manchas, seguramente de los óxidos metálicos y de la tierra arrastrados por el agua que en pequeña cantidad se había infiltrado tal vez por alguna falla en la soldadura de la tapa o por cualquier otro resquicio, lo que induce a pensar que el féretro de Eva no estuvo depositado en cripta o capilla, sino enterrado".

Durante la revisión Ara notó un aplastamiento en la nariz producido por la presión del cristal de la tapa, además, dos ligeras marcas por la misma razón en la frente, al lado derecho. Por lo demás, los labios, el mentón y las mejillas al igual que todo el resto de la

# El Hombre que

Viene de la Página 1

cabeza, conservaban la misma forma que tenían a finales de noviembre de 1955.

La túnica mortaja estaba en su sitio, sólo que ahora era más corta. Cuando se le puso a Eva le tapaba los pies y ahora éstos se podían ver. El identificador pudo notar que las puntas de los dedos aparecían ligeramente maltratados por roces o presiones. Los brazos y las manos mantenían su antigua postura, prácticamente imposible de modificar a causa del método usado para el embalsamamiento. En la parte alta de los brazos quedaban huellas de sus choques con los lados de la caja y del inexperto menaje en los cambios.

## RIGIDEZ PETREA

En la parte en que el doctor Pedro Ara describe la consistencia del cuerpo tratado con su técnica, dice: "Hasta aquí lo que podía ser examinado sin tocar nada. Podíamos haber comprobado el estado del cuerpo sin quitarle la túnica, pero hallábase ésta tan extremadamente sucia que la familia decidió sacársela. La rigidez pétrea de las manos entrelazadas, propia de la técnica, obligó a cortar las mangas a lo largo de los brazos. Las ágiles manos y la tijera de la señora de Perón dieron cuenta pronto de todo. Y así fueron apartados los escombros de lo que fue muestra de elegancia funeraria, descubriendo el tronco y miembros de la difunta. Hasta las rodillas todo se conservaba como lo dejamos en 1955. Ni la línea ni el aspecto exterior habían sufrido el menor daño. La cara anterior de las dos rodillas aparecían surcadas por grietas sin profundidad, simple deterioro superficial de la plástica infiltración. Crédulos informadores de segunda mano habían propalado que las rodillas de la dama yacente habían sido quebradas. ¡No sabían, ni estaban en condiciones de saber que esa clase de preparaciones es más difícil de romper que los miembros del viviente!"

## NO SE RESTABLECIO EL ORDEN ESTETICO

El relator y primera figura en esta parte del drama argentino finalizó diciendo: "Todo lo anterior refleja el tono de lo visto, hecho y conversado con el matrimonio Perón durante la mañana del 4 de septiembre de 1971. Yo era en esa ocasión el único que podía explicar los hechos presentes con el fundamento que da el conocimiento técnico. Si hubiera visto señales de profanación en estricto sentido, lo hubiera dicho libre y claramente, puesto que no estoy al servicio de nadie sino al de la verdad. Pero por otra parte, tampoco soy quién para discutir lo justo de su pena y de su indignación a quienes durante muchos años se les han privado del derecho a cuidar los restos mortales de una persona de su familia. Les ofrecí restablecer el orden estético cuando hubiera pasado el periodo efervescente del suceso y en eso quedamos, pero no tuve ocasión de repetir la visita que hubiera hecho con el mayor desinterés por mi parte".

El tiempo, por su parte, ha organizado las cosas a su manera: Perón y el doctor Ara han muerto. Los otros dos sobrevivientes en el reencuentro con la momia de Eva Perón tienen las riendas de Argentina en las manos: Isabelita es presidenta, y López Rega, ministro de Salud y Bienestar es, al mismo tiempo, el poder tras el trono.

